





# Merecimientos de Andrés Sabella

por ENRIQUE AGULLO RASTIAS

213 p. 8

No podía dejar de sumarme al creciente número de personas e instituciones que promueven una campaña para que el escritor antofagastino, Andrés Sabella Gilves, sea agraciado por derecho incontestable, con el Premio Nacional de Literatura.

A Andrés hay que conocerlo como humanista, poeta y hombre. Tuvo la suerte de trabajar con el querido editómano el semanario "Críticas y Problemas", hace algunos años. Era una especie de intranigente bastión periodístico, tras el cual luchamos por muchas causas buenas para la ciudad, como aquellos negros problemas, hondísimos en su tiempo, los del agua potable y la luz eléctrica. Nuestras campañas fueron intensivas y benéficas. Hoy, seguramente, habríamos hecho lo mismo, puesto que existe en menor escala locales problemas. Desgraciadamente, el periódico reposa en el cementerio de las buenas intenciones.

Sabella, terriblemente humano y humilde, es a mi juicio —may personal por escrito— uno de los escritores chilenos que más conoce y entiende la historia literaria de nuestro país, por el lado que se le confiere. Es atento y profundo en las conferencias y no omite nada que no pueda relatar o contar cuando se trata de desmenuzar las intimidades literarias de los más conocidos poetas y literatos de nuestra América. Lo anecdótico es su más rico acudido de conocimientos. Y con qué galantea refleja cosas. A todos los trata con cariño, como si los hombres de letras de antes de su tiempo, hubieran sido sus más caros amigos. Los demás, los contemporáneos, en su mayoría, hacen en vida sus compañeros de tertulias, de habermías y de misivas. El bagaje que he podido ver en sus archivos es impresionante: cartas, retratos, recuerdos pictóricos, objetos, son tesoros de una intimidad íntima, de ese compañerismo sincero que Andrés tuvo y tiene con los más conocidos poetas de nuestro tiempo. Los poetas muertos forman una estirpe de recuerdos. Los vivos y en cada ocasión, rinde tributo a su memoria. En "Marea", por ejemplo, que le editó algún tiempo, acuñó la honda veneración que profesa por ellos. Una virtud muy singular en los poetas de esta era de ideólogos que sólo piensan en apuntar arriba sin acordarse de los que están abajo. Sabella escribe por amor a la poesía, díganme a la POESÍA con mayúscula. Para él la paz y el hombre son su materia. Lo demás no cuenta. Menos el dinero.

En esta era de vértigo económico, en que cada uno de los hombres trata de pisar al de abajo para encaramarse más en la marca social del buen vivir, es poco dado encontrar un espíritu tan abierto y desinteresado como el de este gran poeta chileno. Detasa es una gran sensibilidad humana, no leppida en servir a los demás. Su pluma está siempre al servicio de hombres e instituciones. Revive la historia humana, las gestas heroicas y la filantropía de seres de otro tiempo. Bomberos, rolarios, leones, universitarios, artistas, obreros, son nada más que algunas máscaras sociales a las cuales ha ofrecido su palabra en herencia.

chos países americanos y en España, donde su nombre ha figurado en enciclopedias y antologías, no le han correspondido como a muchos. Su novela Norte Grande sigue siendo lo mejor y completo de la novelística del Norte chileno, tan dejado de mano por nuestros más empujados novelistas. Con su novela, que revive las leyendas y relatos históricos de una ciudad, en un medio de tanta fuerza dramática y trágica, también, como es la pampa salitrosa, ha derribado el muro que los propios novelistas del país, han levantado entre el Chile florido, gufarrero y acarado y el Chile agreste, con sus ríos bien plantados, soñados y talleres de las calcheras y de los muelles. Pero, tras Sabella son pocos los que se han aventurado. Pareciera que le tuvieran miedo a la pampa, al hombre del Norte y al medio ambiente. Abandonan un pedazo de Chile, mina de hazada y leyendas, a cambio de un folklore y un ecletismo que nos aldea.

Andrés Sabella ha hecho de la tarea de escribir un verdadero apostolado. Tiene estilo y sus inquietudes son permanentes como que su trayectoria literaria se inicia cuando era colonial. Desde entonces ha volcado sus poemas y artículos en diarios, revistas y libros, en un constante quehacer. Como crítico es también una personalidad en las letras chilenas. Ha enjuiciado obras y autores a través de muchísimos años. Ha prolongado libros y ha batagado escritores y poetas con sapiencia profunda.

Yo no sé cómo le alcanza el tiempo para hacer tanto. Escribe, relata, cocina en la Universidad del Norte Periodismo y Literatura Chilena; da conferencias, interviene en foros, corrilas y reuniones con sabor a arte y poesía; dialoga con Ilba y con su tía Martina. Alegra las sesiones de los Hermanos de la Costa, en fin, habla y habla de quehacer. ¿A qué hora descanza?

Desgraciadamente los Premios Nacionales no miden estas cosas. Se dan más por oportunismo, moda o preguntas personales del actor, y no por un trabajo permanente en las letras. Es sabido, incluyendo a Gabriela Mistral, cómo se ha evitado a escritores y poetas de jerarquía. Ha tenido que intervenir la prensa en muchas ocasiones para que se haga justicia y se otorguen los premios a quienes debieron haberlos recibido mucho antes. El caso de Sabella es reciente. No creo que sus temas políticos sean un impedimento para que se le reconozcan sus méritos. La poesía, como la pintura, es multiforme. El arte de escribir es una sola.

No estoy seguro de que esta campaña tan singular, de sus frutos de buenas a primeras. Sorprenderá a los círculos literarios estruendos, por considerarla demandada e insulta, pero basta recordar la campaña que se hizo hace algún tiempo para que Pablo Neruda fuese agraciado con el Premio Nacional, sin resultados positivos.

Bastaría en mí precedente se ha iniciado esta campaña. Sabemos que es una ilusión, pero una ilusión que puede tener éxito si los encargados de discernir el Premio Nacional valorizan, con honestidad, las excelencias de Andrés Sabella, de sabella

En memoria, Antofagasta, 1969.

# Merecimientos de Andrés Sabella. [artículo] Enrique Agullo Bastías.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Agullo Bastías, Enrique

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Merecimientos de Andrés Sabella. [artículo] Enrique Agullo Bastías.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile